

EN PALAMOS

Concurs de Teatre Infantil

Durant quatre anys, Palamós ha estat escenari d'un Concurs de Teatre Infantil en el que hi han participat cada any uns quatre-cents vaillets de 10 a 16 anys. Com a conseqüència, la vila s'ha vist enriquida culturalment i artísticament. Prova d'això, és la continuïtat i l'interès que desperten a Palamós totes les actuacions de tipus teatral, sobretot en les noves generacions. El concurs ha tingut ressò a moltes comarques i poblacions del país.

SI VOLEU PARTICIPAR...

a) Formeu un grup i escolliu un espectacle artístic per a representar a la MOSTRA d'aquest any. Pot ser «obra de teatre», «titelles», «pantomima»... Serà admès qualsevol grup infantil o juvenil de Palamós o d'altres pobles.

b) Dirigiu-vos a la Comissió Coordinadora de la Mostra, per a tota mena d'informació, els dimecres i divendres de 7 a 9 del vespre.

Cal formalitzar la inscripció abans del 17 de febrer, donant

el nom del grup, títol de l'obra i les demés dades que trobareu a la fitxa d'inscripció.

c) Haureu de tenir a punt la representació per la primera setmana d'abril. L'ordre d'actuacions es farà per sorteig l'última setmana de febrer, en presència d'un representant de tots els grups inscrits.

d) Tots els grups tindreu dret a una subvenció en metàl·lic que es farà efectiva després de les representacions. El muntatge, vestuari i lloc de representació, seran escollits lliurement per cada grup.

e) Els mateixos participants decidiran la manera més oportuna de valorar la Mostra d'enguany.

COMISSIÓ DE LA MOSTRA:
Joan Sánchez, Janine Gasull, Jesús Calm, Ramon Serra M., Ramon Serra G., Lluís París, Josep Galí, Miki Romero i Lluís Cervera.

«LA GESPA», Ave Maria, 3, PALAMOS.

Patrocina: L'Ajuntament de la «Vila de Palamós».

Modificaciones Tributarias en Fogás de Monclús

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación pone en conocimiento de los comerciantes e industriales interesados, que en la Secretaría del Ayuntamiento de Fogás de Monclús, se hallan expuestas al público, para examen y eventuales reclamaciones, dentro de un plazo que fine el próximo día 14, las modificaciones de las Ordenanzas Fiscales reguladoras de la prestación personal y de transporte y de las tasas por vigilancia especial de establecimientos, guardería rural y conservación de caminos.

Las reacciones psicológicas a la enfermedad

La enfermedad es una situación de angustia y frustración que tiene su origen dentro del cuerpo del propio enfermo, pero que trasciende sus límites corporales, porque afecta a las relaciones del enfermo con el mundo que le rodea.

El enfermo es una biografía, un proyecto vital personal, una libertad, una intimidad en relación con otras personas. La enfermedad representa el bloqueo de la biografía del enfermo, la imposibilidad de realizar sus motivaciones, sus deseos y sus necesidades, porque lo impide el obstáculo de la enfermedad, que se interpone en el camino hacia su propia realización personal.

El enfermo trata de luchar contra la angustia y los temores (miedo a la muerte, a la soledad, y al dolor) ligados a la enfermedad, enfrentándose con las frustraciones inmanentes a la misma, y estableciendo nuevos modos de relación con el mundo y consigo mismo.

El enfermo puede reaccionar a la enfermedad mediante un tipo de conducta adecuada y conveniente, adoptando una postura serena, un auténtico deseo de curar, y un buen espíritu de colaboración con el médico. Si la enfermedad es crónica y le ocasiona una notable disminución de sus facultades físicas y mentales, el enfermo deberá replantarse el estilo de vida mantenido hasta entonces, apropiándose de su enfermedad, y aceptando el hecho ineludible del estar-enfermo. Si la enfermedad es grave y le conduce inexorablemente a la muerte, el enfermo deberá resignarse ante la enfermedad.

También puede ocurrir, por el contrario, que el enfermo presente reacciones inadecuadas o inadaptadas ante la enfermedad. Así vemos, que a veces, el enfermo se vuelve caprichoso y dependiente, o se evade al mundo de la fantasía, los sueños y las drogas. Otros enfermos tienen hacia el médico una conducta agresiva y desconfiada, atribuyéndole las posibles complicaciones de la enfermedad, o la lentitud en su curación. Los individuos de clases sociales altas aceptan difícilmente el papel de enfermo, porque supone una grave amenaza sobre la imagen que tienen de sí mismos, como seres poderosos, independientes e invulnerables; y se «resisten» a estar enfermos, negando la existencia de la enfermedad, minimizando los síntomas, o sobrevalorando las posibilidades espontáneas de curación. Finalmente, existe otro grupo de enfermos, que busca refugio en la enfermedad, con el propósito de obtener beneficios secundarios de la situación de enfermo, como un medio eficaz de escapar a las responsabilidades, a las dificultades de la vida, y a la opresión por el trabajo (absentismo laboral).

El enfermar humano es distinto del animal. El hombre sabe que ha de morir, tiene conciencia reflexiva, y sufre porque la enfermedad le impide la realización de su proyecto existencial. El hombre es historia además de naturaleza, y en definitiva, está obligado a adoptar una actitud definitiva ante su propia enfermedad.

Dr. LLUIS MIRO QUINTANA